

la obra está dedicado a la transcripción de los pergaminos incluidos en el estudio, siguiendo las normas de edición consensuadas para la publicación de fuentes documentales. De la misma manera, la obra cuenta con una bibliografía, así como unos índices finales de carácter onomástico y toponímico, muy útiles, a la par que habituales en este tipo de ediciones de fuentes documentales.

En definitiva, una obra que se enmarca en la labor, no demasiado habitual, de

publicación de fuentes documentales, que en el caso de los conventos mendicantes resulta más extraña, si cabe. Esta actividad resulta ser de gran utilidad para los historiadores, ya que se facilita el acceso a las fuentes existentes en los archivos, así como su localización, aunque el trabajo del investigador este indisociablemente unido a la visita de los archivos.

Alicia ÁLVAREZ RODRÍGUEZ
Universidad de Salamanca

Miguel Ángel LADERO QUESADA

Fray Hernando de Talavera (1430-1507): la fe y las obras

Dykinson, Madrid 2020, 200 pp.

El profesor Ladero Quesada es catedrático de Historia Medieval de la Universidad Complutense de Madrid, numerario de la Real Academia de la Historia y un reconocido especialista sobre el reinado de los Reyes Católicos. Desde esta perspectiva ya podemos entender la importancia de este libro que reúne, con una cuidadosa puesta al día bibliográfica y de contenidos, unos ensayos escritos por el autor en los últimos años sobre la figura de fray Hernando de Talavera. De hecho, si la relevancia de este jerónimo, confesor y consejero de Isabel de Castilla, se ha resaltado en los últimos años se debe a los trabajos del profesor Ladero Quesada junto a unos pocos especialistas. Son trabajos que han demostrado que Talavera hubo un papel relevante como impulsor de nuevas trayectorias reformistas dentro de una época tan determinante para el desarrollo de la monarquía hispánica, por su compleja originalidad y novedad. En este libro Ladero Quesada nos permite valorar finamente la experiencia talaverana apostando acertadamente por la recuperación de la propia palabra del jerónimo,

para así analizar y detectar la novedad y originalidad de su trabajo en el forjado y asentamiento de la monarquía mesiánica de Isabel y Fernando.

Con este libro se viaja al interior de Talavera, de sus complejas y ricas experiencias vitales, dentro de una cultura evidentemente medieval, pero donde se perciben las novedades que la espiritualidad y la cultura humanistas estaban desarrollando y que transformarían la sociedad tanto dentro como fuera de la Península Ibérica. Talavera, de hecho, vivió a la vez diversas experiencias: por un lado, dentro del mundo universitario salmantino como profesor, como sacerdote y luego fraile dentro de la orden jerónima, por otro, como confesor de la alta nobleza y de la misma reina, como consejero político, como obispo de Ávila y, finalmente, como primer arzobispo de la Granada recién reconquistada después de las capitulaciones. Estamos ante alguien que actúa dentro de los ganglios del poder, de la sociedad y cuyo ideal está fuertemente marcado por una visión evangelizadora y transformadora, a todos los niveles, de la sociedad.

Todo este recorrido vital de Talavera lo presenta el autor en el primer capítulo haciendo de guía y acompañando con sabiduría al lector: así, con precisión y frescura, se proporcionan las herramientas adecuadas para conocer a Talavera para poder, en los siguientes capítulos, apreciar y comprender los importantes escritos talaveranos que se presentan en este libro, con unas valiosas transcripciones de los originales hechas por el mismo profesor Ladero Quesada. El gran acierto de este libro es precisamente este: proporcionar y explicar a Talavera mediante el propio Talavera, o, como nos sugiere el autor, sus «mensajes vivos». Tan vivos como un tratado sobre el valor del tiempo, sobre cómo gastarlo de la mejor manera, siendo María Pacheco, condesa de Benavente y viviendo en la corte con obligaciones sociales y familiares. El jerónimo proporciona consejos meramente prácticos junto con reflexiones sacadas del mismo Séneca: como Ladero Quesada subraya sentido práctico y teórico pueblan la escritura talaverana, muy atenta a no perder oportunidades para forjar e influir

sobre sus lectores u oyentes, cualquiera que fuera su nivel social. Es algo que se detecta también en los otros dos tratados editados: la *Breve forma de confesar*, analizado en el tercer capítulo, y el *Tratado sobre murmuración y maledicencia*, comentado en el cuarto. El autor explica, desglosa y coloca en su dimensión temporal y teórica estos escritos, permitiéndonos husmear cómo estaba evolucionando a finales del siglo XV, la percepción de los pecados, el instrumento de la confesión. De esta manera se puede saborear el ingenio y la inspiración del jerónimo a la hora de convencer de la bondad de su mensaje, siempre listo para utilizar todos los instrumentos evangélicos, culturales y emocionales a su alcance para capturar la atención de su auditorio.

Sin duda alguna este libro resulta una insustituible guía para comprender a fray Hernando de Talavera, para entrar en su tiempo y espacio, para valorar el legado de una época cuya originalidad, riqueza e innovación ha sido relevante.

Isabella IANNUZZI
LUMSA Università, Roma

María Díez Yáñez

Aristóteles en el siglo xv: una ética para príncipes.

Liberalidad, magnificencia y magnanimidad

Peter Lang. Court Cultures of the Middle Ages and Renaissance, Oxford 2020, 404 pp.

El largo viaje de las ideas clásicas encontró entre la escolástica medieval y el humanismo renacentista un contexto propicio para su lectura, revalorización y posterior aplicación práctica. Partiendo de estas cuestiones, María Díez Yáñez, contratada postdoctoral en el Departamento de Filología Española de la Universidad Autónoma de Madrid, nos presenta en este volu-

men un recorrido por el redescubrimiento y utilización de la filosofía de Aristóteles y, en particular, de su *Ética*, en la Castilla bajomedieval. Un libro en el que subyace una cuidada investigación, fruto de la tesis doctoral defendida en 2015 en la Universidad Complutense de Madrid, merecedora del Premio extraordinario de doctorado, y para la que la autora contó con la dirección